





<u>Informe sobre el censo del 2013</u>

EL BUITRE NEGRO HA MEJORADO EN HUELVA DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA PERO SU SITUACIÓN ESTÁ LEJOS DE SER ÓPTIMA

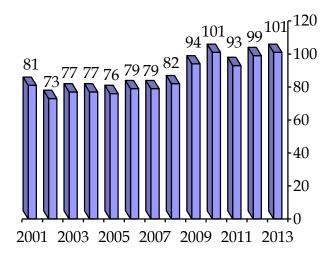
La evolución poblacional registrada por esta especie en la provincia de Huelva durante la última década ha sido positiva pero modesta en el contexto nacional. Su única colonia superviviente, Sierra Pelada, no ha dejado de perder importancia relativa en España durante las últimas décadas. Aún así, lo peor para la especie en Huelva sigue siendo sus pésimas condiciones vitales: alta mortalidad por veneno, hábitats de cría muy degradados y con importantes molestias humanas, derrumbe de nidos... Desde 2009 la Junta de Andalucía no gestiona activamente Sierra Pelada, que continúa siendo la colonia más amenazada de Europa, y ha abandonado normativas y proyectos, consensuados con Fundación Bios y Andalus, que buscaban su recuperación.

El *Proyecto Buitre Negro (http://www.asociacion-andalus.org)*, que estudia esta especie en Huelva ininterrumpidamente desde 1983, lleva los últimos 29 años unificando sus datos de censo con el equipo de la Junta de Andalucía para alcanzar unos resultados comunes.

Con el fin de analizar la evolución de cualquier colonia de cría se suele recurrir a dos variables, el número de parejas totales, que es casi siempre una estima, y el de parejas nidificantes, un parámetro más fiable. En el caso de la única colonia superviviente del Buitre Negro (*Aegypius monachus*) de Huelva, asentada en Sierra Pelada, se han contabilizado 101 parejas nidificantes en la temporada del 2013 (y 107 parejas totales). La Sierra de las Contiendas, que llegó a albergar una pequeña colonia de cría de esta especie protegida, no registró nidificaciones en el 2013.

Como puede apreciarse en el gráfico adjunto, Sierra Pelada ha aumentado en los últimos años si bien desde el 2010 se ha estabilizado. La cifra del 2010 y 2013 es la más alta desde que el *Proyecto Buitre Negro* censa la colonia hace 31 años, aunque la progresión de Sierra Pelada en este largo periodo de tiempo ha sido la más modesta en el conjunto de las grandes colonias españolas de esta especie. Dicho resultado está sin duda relacionado con su grado de amenaza, el mayor de entre las colonias europeas.

Parejas nidificantes los últimos años



Además, el territorio de cría del Buitre Negro en Huelva se ha reducido considerablemente. Los montes de Sierra Pelada son propiedad en su mayor parte de la Junta de Andalucía, responsable asimismo de la conservación de dicha colonia. Ésta se extiende por los términos municipales de Aroche, Cortegana, Rosal de la Frontera, Almonaster la Real, Cabezas Rubias y Santa Bárbara de Casa, pero en estos dos últimos el Buitre Negro prácticamente ha desaparecido como nidificante. También esta especie ha dejado de criar o ha sufrido una regresión muy importante en varios montes propiedad de la Junta de Andalucía y de ENCE, especialmente en los años inmediatamente posteriores a cortas de eucaliptos y otros impactos.

En 2013, el 78 % de las parejas de Sierra Pelada nidificaron sobre pinos de repoblación. Esta colonia es, desde el año 2001, la única en España de su ámbito geográfico con predominio de nidos sobre pinos (antes los nidos estaban situados mayoritariamente sobre alcornoques y encinas), lo que la hace muy vulnerable frente a incendios forestales. Estos pinos fueron plantados junto con eucaliptos, ocupando estas repoblaciones el 70 % de esta zona. En agosto del 2003 tuvo lugar el último gran incendio en esta sierra (afectó a 2.650 hectáreas). Diez años después la Consejería de Medio Ambiente no ha repoblado la zona siniestrada, antes dominada por nidos sobre alcornoques y encinas.

Las cifras de fracaso reproductivo detectadas en Sierra Pelada durante estos 31 años han sido elevadas. Así en el 2013 perdieron la puesta o el pollo el 38 % de las parejas. En concreto, en el caso de al menos 8 de ellas debido al derrumbe del nido por episodios meteorológicos y un número igual a causa de molestias de origen humano. Esta última cifra es anormalmente alta y se produce el año en el que la Junta de Andalucía redujo drásticamente, por cuestiones presupuestarias, la vigilancia de esta colonia. Es especialmente destacable que en el 2013 otras ocho parejas perdieron el pollo en junio y julio, cuando su desarrollo está tan avanzado que casi la única causa conocida de muerte es la ingestión de veneno. El impacto de tóxicos es muy importante, y así en el año 2012 aparecieron en esta colonia de cría once buitres muertos por veneno, dos de ellos buitres negros, a los que se pudieron sumar

distintos casos probables. Es necesario redoblar los esfuerzos frente a los envenenamientos, ya que entrañan muchas dificultades su prevención, detección y sanción.

El éxito reproductivo varía mucho entre los diferentes sectores de cría de esta colonia. Así en su núcleo con el hábitat más próximo al óptimo (alcornoques, encinas y pinos aislados en las más extensas superficies de matorral de esta sierra) se registró en 2013 un éxito reproductivo óptimo, del 86 % (frente al exiguo 56 % del resto de la colonia este año). El problema es que este hábitat más propicio es tan reducido que solo puede albergar una pequeña parte de las parejas nidificantes (una de cada cinco en el caso del 2013). La Consejería de Medio Ambiente ha abandonado el proyecto consensuado con Fundación Bios y Andalus destinado a aumentar dicho hábitat. En el 2013 destacó sobremanera que en el monte que ocupa el extremo sureste de la colonia, y limítrofe con una corta de eucaliptos, solo 3 de las 10 parejas nidificantes tuvieran éxito en la cría. El Proyecto Buitre Negro ha apostado siempre por compatibilizar aprovechamiento forestal con conservación de la biodiversidad, pero Sierra Pelada tiene una larguísima y densa trayectoria de planificación y prácticas forestales inadecuadas. Un anterior ejemplo lo ofreció el 2012: gestionados por la Consejería de Medio Ambiente fueron derribados durante una tala de eucaliptos dos de los pocos nidos de Buitre Negro ubicados sobre alcornoque, se despojaron de vegetación circundante otros árboles con plataformas de nidificación y se realizaron más obras forestales en áreas con nidos ocupados por parejas que criaban a sus pollos. Por su parte, en un extenso monte propiedad de ENCE, con gravísimos impactos, el éxito reproductivo global del Buitre Negro en los últimos 4 años ha alcanzado un pobre 56 %. Por ello, Andalus se vio en la obligación de reaccionar, en compañía de otras ONG, ante la concesión de un certificado de gestión forestal sostenible a esta empresa, y recientemente ha vuelto a hacer pública su postura frente a las repercusiones ambientales de sus monocultivos de eucaliptos.

En estos 31 años la colonia ha pasado por diferentes etapas. La más fructífera se inició en el 1997 y se prolongo hasta el 2009. Es entonces cuando se dotó a la colonia de la normativa necesaria para su conservación, gracias a los acuerdos alcanzados por Fundación Bios y Andalus con el Gobierno Regional: se regularon los usos y aprovechamientos, aparecieron disposiciones para proteger a la colonia de los diferentes impactos y, por vez primera, se libraron recursos económicos por parte de la Junta de Andalucía para la conservación del Buitre Negro proponiéndose un plan para sustituir repoblaciones de eucaliptos y pinos por formaciones vegetales autóctonas. A partir del 2009, un cambio político dejó en suspenso la citada normativa. Por si eso fuera poco, la crisis económica nacional se ha utilizado para soslayar la actuación cada vez menos sostenible ambientalmente de las empresas forestales propietarias del resto del territorio de nidificación.

El *Proyecto Buitre Negro* ha pedido a la nueva consejera de Medio Ambiente que retome tanto la colaboración con Fundación Bios y Andalus como las normativas y proyectos ya existentes que buscan la conservación de esta especie en Huelva.

Autores del informe: Rafael Galán, Ricardo Coronilla, Miguel Ángel Martínez y Honorio Inés / Proyecto Buitre Negro - Diciembre del 2013.

DOSSIER FOTOGRÁFICO



Nido nº 44, situado en el monte "Los Ciries". Vista general que incluye el árbol (elipse) del nido. Siguiente: herida (elipse) dejada en este alcornoque al ser derrumbada en 2012 la rama que soportaba el nido. Obsérvese que el alcornoque está rodeado de eucaliptos apeados en este monte público





Área del otro nido situado en el monte público "Los Ciries" cuya rama apareció rota coincidiendo con la corta de eucaliptos de 2012 que se aprecia en la imagen



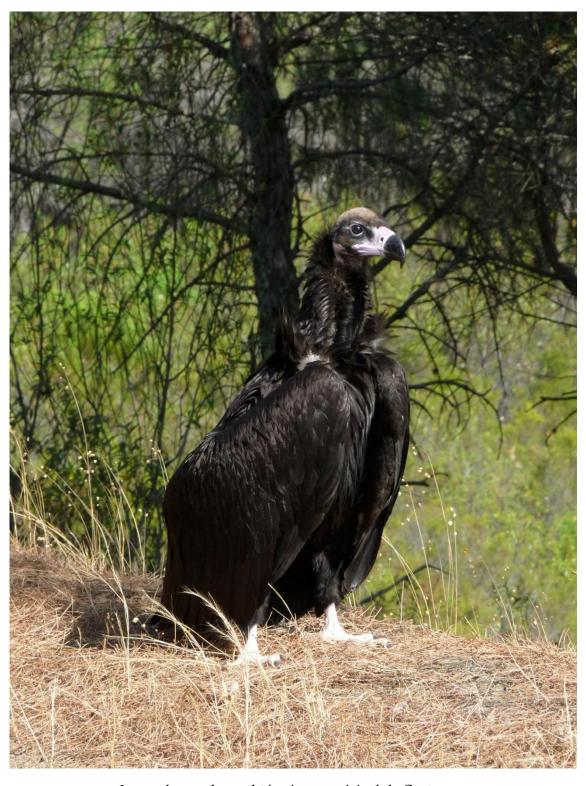
En la temporada de 2012 cuatro árboles con nido (en la imagen la localización de uno de ellos se ha marcado con una elipse) quedaron desprotegidos al eliminar la Consejería de Medio Ambiente la vegetación arbustiva circundante



Muchos nidos sobre pino son bastante inestables. Aquí se observa que parte de la plataforma (flecha), ocupada en 2013, está derrumbada sobre el mismo arbol



Pareja de edad mixta (izquierda subadulto, derecha adulto de corta edad) regentando un nido sobre pino que estaba derruido. En Sierra Pelada el Proyecto Buitre Negro detectó por primera vez para esta especie la incorporación a parejas nidificantes de aves de plumaje subadulto, que cubrían las bajas de aves adultas coincidiendo con el recrudecimiento de los envenenamientos



Joven observado en el término municipal de Cortegana el 17 de agosto del 2013 recien salido del nido



La zona afectada por el último incendio, en 2003, aún no ha sido recuperada por la Consejería de Medio Ambiente. En esta imagen de 2013 de dicha zona se aprecia un alcornoque muerto junto a otro ejemplar joven vivo



Nido sobre alcornoque que en el 2013 registró la pérdida del pollo por causas desconocidas



Buitre Leonado (Gyps fulvus) encontrado en 2013 en el término municipal de Aroche. La causa probable de la muerte fue un traumatismo severo